

GAFAS SANTA OLALLA

Para automóviles, motoristas y ver bien. Antes de comprar sus gafas, visite esta Casa

SAN BERNARDO, 54 (frente a la Universidad) - Sucursal provisional: ALCALA, 94 (junto al Cine Pardiñas)

VIVO, VIDAL Y BALACH

SERVICIO TÉCNICO
REPARACION DE APARATOS DE
RADIO DE TODAS MARCAS

RECOLETOS, 16. - Teléfono 57800

LINOLEUM HULES GOMAS

CASA FERNANDEZ
CABALLERO DE GRACIA, 2 Y 4
Teléfono 16848 MADRID

SEDERIAS CARRETAS

novedad
surtido
precio

Síntesis originaria de la predi-
lección del público por esta casa
CARRETAS, 6

EL MEJOR PURGANTE



AGUAS DE COSLADA

ENFERMEDADES DE LA PIEL



AGUAS DE COSLADA

ANTIBILIOSAS



AGUAS DE COSLADA

AGUA DE TOCADOR



AGUAS DE COSLADA

CURTIDOS GOMEZ S. A.

ALMACEN DE CURTIDOS
ARTICULOS DE PIEL Y VIAJE

Silva, 10 Telf. 10503
MADRID

CASA ZORNOZA

U. G. T. C. N. T.
Serrano, 38. Teléfono 50316
GRAN SURTIDO EN MERCERIA
Y LANAS PARA LABORES

BAR TIBOR

CERVEZAS
MARISCOS

CARRANZA, 27

Teléfono 36408 - MADRID

PRIMERA CASA EN TAPICES
Y ALFOMBRAS EN GENERAL

RODRIGUEZ HERMANOS
(S. A.)

Carrera de San Jerónimo, 28
Teléfono 26540
MADRID

SUCURSAL EN BARCELONA:

RAMBLA DE CATALUÑA, 12

SUCURSAL EN VALENCIA:

FELIX PIZCUETA, 8

Oficina de Presupuestos y Construcción

Sindicato Único
de Técnicos

C.N.T.-A.I.T.

Sindicato Único de
la Construcción

INFORMES • PROYECTOS • PRESUPUESTO • CONSTRUCCION

TELEFONO 51542

NUÑEZ DE BALBOA, 67

Talleres Socializados S. U. I. G.-C. N. T.-Libertad, 20

C.N.T.

A.I.T.

PORTAVOZ DE LA ASOCIACION REGIONAL DE TECNICOS DEL CENTRO

AÑO 1

Madrid, 5 de septiembre de 1937

Número suelto:

NUM. 7

REDACCION Y ADMINISTRACION: VILLANUEVA, 18.-TELEFONOS 51496 Y 50125

50 céntimos





LA AROMATICA

J A R D I N E R I A
Y H O R T I C U L T U R A



DESPACHOS

Colectividad **CARLOS MARTINEZ**

Núñez de Arce, 14

Teléfono 15335

M A D R I D

Colectividad **CRUZ-RAYA**

Huerta-Jardín

Calle de Martínez Izquierdo

M A D R I D

Control **"LA ROSALEDA"**

Núñez de Arce, 13

Teléfono 17275

M A D R I D

Colectividad **"FLORITA"**

Jardín: Lista, 58. - Viveros en la Elipa

Teléfonos: 50621 y 52520

M A D R I D

Colectividad **"MARIA LUISA"**

Serrano, 2

Teléfono, 50048

M A D R I D

Colectividad **HUERTA PERALES**

(U. G. T. - C. N. T.)

Instalada en la finca del ex marqués de Perales

"QUINTA MARIA LUISA"

Plaza de Manuel Becerra, 14

Teléfono 53504

M A D R I D

COLECTIVIDAD DEL PUENTE DE TOLEDO

H U E R T A

Calle de Alejandro Dumas, 11 y 13

M A D R I D

Control **JULIO DOMINGO**

Hortaleza, 90

Teléfono 33234

M A D R I D

Colectividad de **VICENTE EL VALENCIANO**

H U E R T A

Paseo de los Molinos

M A D R I D

Comité de incautación **"SPALLA"**

Jardín: López de Hoyos, 31

Tienda: Plaza de García Hernández, 5

Teléfonos: 11301 (tienda) y 50817 (jardín). M A D R I D

COLECTIVIDAD DE "CASANI"

H U E R T A

Barrio de la China

M A D R I D

Control obrero **A R R O Y O**

Churruca, 21

Teléfono 18068

M A D R I D

COLECTIVIDAD DEL PUENTE DE TOLELO

H U E R T A

Puente de Toledo, 87 y 89

M A D R I D



ROMANCE A FEDERICO

A sillita de la reina,
diez ángeles morenitos
han trenzado una cadena
recostando a Federico.

Dos le cogieron las palmas
de sus manos gordezuelas
que trazaron las canciones
peregrinas; las que oían
a retamas,
a limones, hierbabuenas,
a maldiciones gitanas,
juramentos y pimientas.

Otros dos ángeles tienen
en sus manos la cabeza
como custodia de flores...
¡de flores son las ideas
que brotaron de la frente
benedicida del poeta!

Más ángeles —cuatro eran—
sostenían aquel cuerpo,
le recostaban sereno
como si el mozo durmiera;
y le subían en andas
camino de las estrellas.

¡Un camino en que escuchaba
el poeta
las canciones que trazara
con sus manos gordezuelas!
¡Y salían a su paso
las sombras de sus leyendas!
¡las tragedias no expresadas
que su mente concibiera!
¡Tragedias que eran la vida
de su alma de poeta!

Y, por último, dos ángeles
de los diez que le llevaban,
dos que eran como la carne
de aquella mujer morena
que fué al río del poeta
y sostuvo su mirada,
y le mostró sus caderas,
y la vió firme de muslos;
de pechos que eran pomonas
de una cesta que se quiebra

bajo el peso bien cuajado
de la ruta que sustenta,
—¡que Federico García
no osó tocar tan siquiera,
porque vió que no tenían
virginidad que él creyera,
y respetó al justo dueño
de aquella carne morena!—

Los dos ángeles que digo,
le empujaban de los pies
como un soplo de plumaje,
como un roce de las sedas
que las novias del poeta
estiraran con sus manos,
entre aljófares, coral,
blondas y finas cadenas.
¡Así empujaban los ángeles
que a Federico ascendía
por las nubes como mares!

Un faraón salió al paso
de la extraña comitiva
y cantó, como cantara
un trovador de otro siglo,
a la gloria de un dios nuevo
que dejaba de ser hombre
y pasaba a ser químera
ennoblecido en la muerte;
¡un héroe, un escogido,
un inmortal de leyenda!...
¡Fué la guerra quien tronchó
de Federico la rama fresca
del fruto que cuajaba en sus ideas!

Sube, sube, Federico,
que el rey del cielo te llama,
como llamó a Catalina,
la estrella de carne blanca;
la que, en rueda de cuchillos
y de espadas,

dejó huella de su sangre,
cantares a sus hermanas,
como tú dejás los tuyos
en gargantas enlutadas...

Bajo jazmines y azahares,
entre tomillos y albahacas,
arrayanes, boj, cantueso,
clavellinas y zarzales,
cantarán de ti las niñas
cómo te llevan los ángeles,
entre nubes y entre besos
de perlitas y corales.

Corales, sus labios huecos;
perlitas, los dedos suaves;
¡y un aluvión de lamentos
que brota desde sus lares,
porque lloran los gitanos
al que bien supo cantarles!
¡A Federico García,
el de las «Bodas de Sangre»!

Y una gitanita rúbia,
mocita, como tú sabes,
que bebió en un vaso puro
todo el licor de tus males,
se ofrece en virginidad
como un rito de homenaje,
dándote el capullo intacto
que guardaba, recelosa,
para que tú lo gozases...

¡Ya no más sabrá de amores!
¡Ya no mostrará en holandas
los pechos de pan moreno
que por tu dicha guardase
y tus manos amasarán!

Sería, grave,
hierática, pensativa,
la vestal agitanada
mira al cielo ¡y lo ilumina
para cantar en salmodia
tal como si lo rezara!
«¡Sube, sube, Federico,
que el Rey del Cielo te llama...»
para escucharte las coplas
que a mi RAZA tú cantabas!

POR
H A L M A
A N G E L I C O

GRANDES
FRACASOS
Y
GRANDES
TRIUNFOS

LAS PELICULAS DE DIBUJOS

DE
EMILE COHL
A
WALT DISNEY

LA historia se repite una vez más. A los grandes precursores e inventores del siglo pasado que han vivido sus últimos años en la mayor indigencia, por incapacidad comercial, unos, por generosidad, otros, debemos agregar el nombre del octogenario Emilio Cohl, el inventor de los dibujos animados.

Vive este anciano, cuyo nombre debería correr de boca en boca, en un pequeño zaquizamí trastero de Montmartre, olvidado hasta por aquellos que amasan millones explotando su invención, sin que una mano generosa, movida por la voz de la conciencia, lleve a su boca un pedazo de pan.

Varios diarios de esta capital se han ocupado, recientemente, de este genial inventor, de este hijo preclaro de la cinematografía francesa, pero ni el mismo gobierno ha acudido aún en su ayuda.

El público ha leído con sorpresa la historia de este anciano; pero, como casi siempre, pronto se ha olvidado de él, para entregarse a las especulaciones de la política, de los negocios y del deporte.

EMILE COHL

Hemos ido a entrevistarle en un café de Montmartre. El buen anciano quizá ha tenido vergüenza de su miseria y ha preferido recibirme en el café Soleil. Sen-

tado cerca de la única vidriera del café, espero su llegada. Son las diez de la mañana. El sol primaveral cae oblicuamente sobre la ventana, inundando de luz el modesto local. Mi espera no se prolonga mucho. Por la vereda de la esquina veo llegar a un anciano de paso lento, apoyándose en un bastón claro y nudoso. Es él: Emile Cohl, que se aproxima sonriendo, perdida la mirada evocadora en la distancia. Hay vida en su cuerpo enjuto y en sus ojos grises. Viste un sobretodo raído por largos años de uso y un sombrero que las lluvias han convertido en una especie de capucha de fieltro. Hay en su andar, grave y lento, la arrogancia.

cia y la nobleza de los fuertes de ánimo, a quienes la sociedad persigue y acosa, queriendo negarles el derecho de vivir.

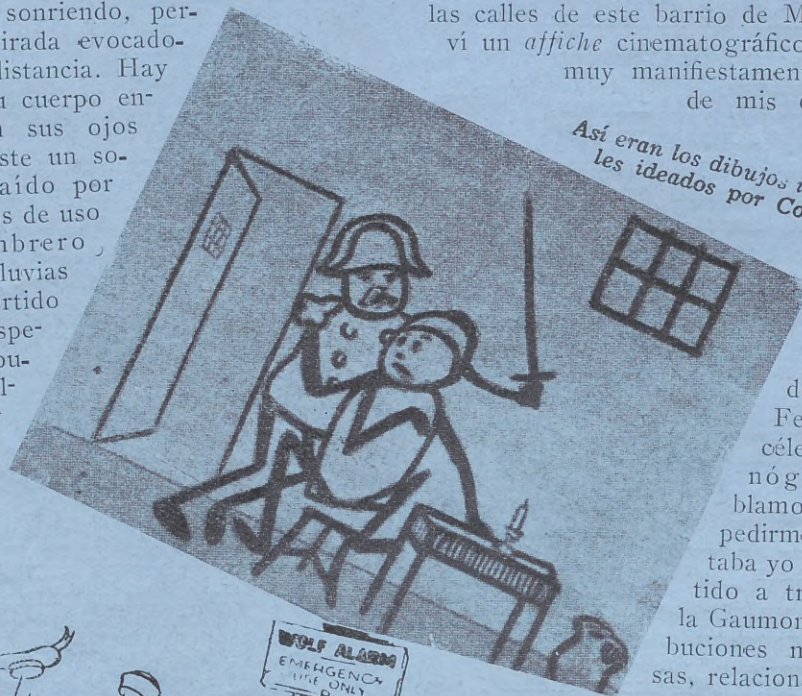
COMO IDEO LOS DIBUJOS ANIMADOS

—«En junio de 1907 estrenóse en París la primera película de dibujos animados —nos dice el anciano, mientras sorbe lentamente, como con fruición, una taza de café con ron, con la que le he invitado.

»Empecé mi vida de caricaturista siendo muy joven, abandonando mi aprendizaje en un taller de joyería. Mi vocación se despertó allí, dibujando joyas y letras. Fuí alumno del célebre maestro André Gill y con el tiempo llegué a colaborar en la *Nouvelle Lune*, *Charivari*, *Courrier Français*, *L'Hydropathe* y otras publicaciones espirituales y efímeras. Un día, allá por el año 1905, caminando al acaso por las calles de este barrio de Montmartre, ví un *affiche* cinematográfico inspirado, muy manifestamente, en una de mis caricaturas.

Decidí ir a visitar al gerente de la casa Gaumont, recibíendome don Louis Feuillade, el célebre escenógrafo. Hablamos. Al despedirme de él estaba yo comprometido a trabajar por la Gaumont, con atribuciones muy confusas, relacionadas con la escenografía.

» Comencé a producir bocetos y esquicios, tratando de ser siempre original. Y así, a fuerza de ir y venir por el estudio, se me ocurrió, una mañana, dibujar una serie de caricaturas del mismo personaje, pero en distintas poses. Pronto



Así eran los dibujos iniciales ideados por Cohl.



El famoso perro Pluto de Walt Disney.



Los Chanchitos y Los Lobos, también del célebre dibujante americano.

descubrí que necesitaba cincuenta y dos dibujos para poder obtener un metro de película. Animado por los directores de la Gaumont, seguí trabajando en mis horas libres. Meses después, lograba terminar lo que más tarde sería la primera película de dibujos animados. Esta constaba de mil ochocientos setenta y dos dibujos y tenía treinta y seis metros de largo. Bajo el título «Fantasmagorie», se estrenó en el Gymnase, en junio de 1907. La cinta fué un éxito y, por consiguiente, me puse a fabricar la segunda, que se intituló «Le cauchemar du fantôme». En cuatro años, trabajando para la Gaumont, Pathé, Eclipse y Eclair, sin descansar, día y noche, como un obsesionado, compuse trescientos films, a un precio no mayor de cuatrocientos francos cada uno. Huelga decirle que las ganancias fueron suculentas.

»No obstante —prosigue Emile Cohl—, nadie soñó en industrializar mi producción y, en 1912, fui enviado a los Estados Unidos. En Fort-Lee, donde me radiqué, seguí empleando mis horas libres en hacer dibujos animados. Fui entrevistado por varios de los magnates de la cinematografía yankee, interesados en mis trabajos. Les mostré mis aparatos, averiguaron mis procedimientos y me pidieron una serie de informes...

»Luego vino la guerra y regresé a Francia, abandonando el trabajo cinematográfico. Poco tiempo después, llegaron a París las primeras películas de dibujos animados. Comprendí en seguida que mis demostraciones no habían sido olvidadas completamente. ¿A quién podía yo demandar?...

»Han pasado los años. Fleischer, Disney, Sullivan y otros colegas míos se han



Un cuadro de la sinfonía tonta «La cigarra y la hormiga».

hecho millonarios, gracias a mi descubrimiento. Los dibujos animados, perfeccionados, naturalmente, son una de las más felices expresiones del arte de la pantalla. Su campo es ilimitado y su comicidad insuperable.»

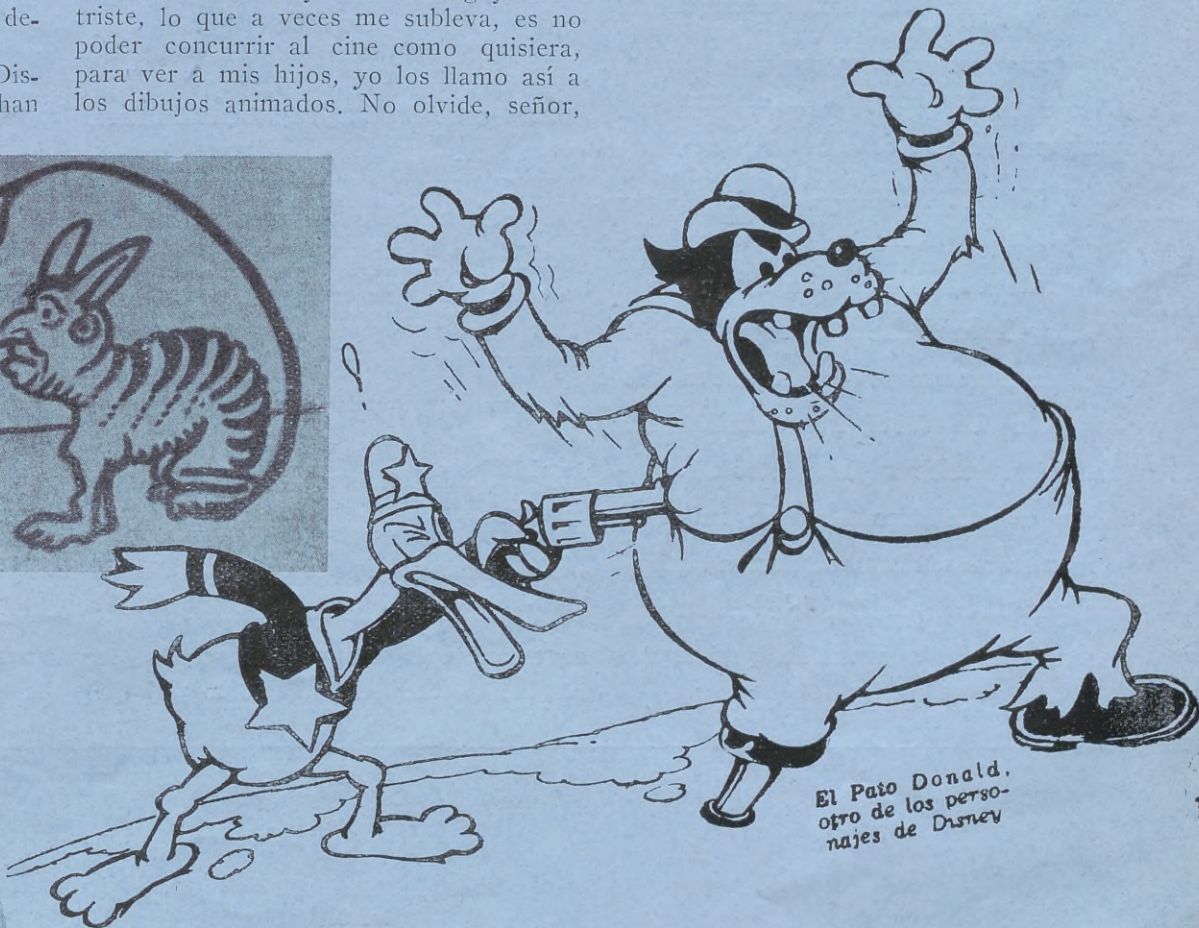
—Y el gobierno de Francia, ¿no le ha ofrecido ayuda ninguna? ¿Una pensión, por ejemplo?...

—Nada... Pero paciencia. A mi edad uno sabe filosofar y vivir de migajas. Lo triste, lo que a veces me subleva, es no poder concurrir al cine como quisiera, para ver a mis hijos, yo los llamo así a los dibujos animados. No olvide, señor,

que yo pago entrada como cualquier hijo de vecino...

Calla el anciano, mirando a través de la ventana. Yo le miro y admiro. Ese viejo, sencillo y nostálgico, visto allí, bajo el halo del sol, se me figura un hijo de Esparta: hermoso y gallardo en su admirable resignación. Tranquilo y delicado, como buen francés.

Los primeros personajes creados por Emile Cohl.



El Pato Donald, otro de los personajes de Disney

COMO SE CONSTRUYE UN PUEBLO

LA TRISTE HERENCIA QUE A LOS OBREROS JARDINEROS DEJARON SUS PATRONOS

LA COLECTIVIDAD «SPALLA»

CUANDO estalló la sublevación los campesinos pretendieron impedir el derrumbamiento de la agricultura, y en muchos pueblos se incautaron de las tierras de sus enemigos para roturarlas y encauzar una nueva vida. Refiriéndose a esta cuestión, recordaba estos días «Fragua Social», de Valencia, que tan legítima es la conducta de los labradores y la existencia de las colectividades que hasta el ministro del ramo se vió forzado a reconocerla. Dice una disposición oficial: «A los fines de auxilio y apoyo por parte del Instituto de Reforma Agraria, se consideran legalmente constituídas en el presente año agrícola todas las explotaciones colectivas formadas a partir del día 19 de julio de 1936, no tramitándose por los servicios dependientes del Instituto de Reforma Agraria ninguna demanda de revisión de tierras ocupadas por dichas Colectividades, ni cosechas en pie o almacén que hayan sido requisadas en el acto de la incau-



tación, ni aun en los casos en que se aleguen supuestos errores de carácter jurídico o definición de política en relación con el antiguo poseedor o usufructuario de la tierra colectivizada.»

Letra muerta ha sido para muchos lo transcrito. El cacique emboscado dirige desde su madriguera una ofensiva feroz contra el trabajo en común. No descansa; no duerme. Y así hemos visto casos pintorescos en los que se advierte la mano solapada de los que no se resignan a perder la parti-

da. Más de una vez logramos interesar en favor de las colectividades a los trabajadores de tal o cual comarca. Convencidos con hechos y con leales razonamientos de las ventajas del sistema colectivo, se disponían a formar el grupo, habida cuenta de las características del pueblo en cuestión. Poco después la idea se derrumbaba por sí sola. Dilaciones, excusas, hasta que por fin descubríamos la verdadera causa de lo sucedido. «Pequeños propietarios», capitaneados por uno de esos reptiles del caciquismo rural, se habían cruzado en nuestro camino.

Ha nacido dentro de los Sindicatos Obreros al iniciarse la guerra cruenta, hoy latente en nuestro país, la palabra colectividad, exponente de la economía moderna para nosotros los que buscábamos una y otra vez la emancipación de nuestros camaradas que por las características del oficio, en una parte por vivir en convivencia semiesclava unas veces, y como perros guardianes otras, en los hoteles que los plutócratas tenían absolutamente improductivos. Hace ya catorce meses que en España cayó para



siempre la tiranía opresora del fascismo cruel.

Por fin sonó el clarín de la redención de la clase trabajadora y muy especialmente de los camaradas campesinos que, pegados al arado, a la azada y la hoz, sacando el máximo producto de la tierra, fuente suprema de la riqueza nacional, gastaban sus energías y sus años en espera únicamente de que las doctrinas marxistas abriesen para ellos y para el proletariado mundial un horizonte nuevo en el que gozaran de la libertad y contemplasen con alegría el producto de su trabajo. Así, hoy el campesino aporta risueño y alegre todo su esfuerzo para la excelente marcha de las Colectivi-



dades, garantía absoluta de la remuneración a su esfuerzo y de la economía nacional.

riedores completas de agua, etc. Todo marchaba bien para los dueños, pero llegó un día en que la voluntad popular, derrotando a la pestilente monarquía, instauró, en España, un régimen de justicia, el 14 de abril de 1931. Ya estos dueños, «Spalla Hermanos», de nacionalidad italiana, por cierto, no creían necesario la intensificación de cultivos, sino todo lo contrario, hasta

que el bochornoso y repugnante bienio negro les puso en condiciones de, explotando con saña a sus obreros, disfrutar ellos de la privilegiada y cómoda situación en que tiempos atrás disfrutaban.

Quince días, próximamente, antes de

industria; mejor dicho, de las ruinas de lo que un día fué industria; un jardín abandonado, pues ya las plantas que en este jardín se vendían ya no se procuraba por aquellos dueños cultivarlas en Madrid, sino traerlas de provincias con el fin de que los beneficios fueran mayores, y los gastos insignificantes, dado el escaso número de compañeros a que habían reducido el personal obrero y el sueldo irrisorio que disfrutaban; una tienda de flores sita en la plaza de García Hernández, núm. 5, destrozada por la metralla de la aviación facciosa, y por capital en metálico varias facturas de agua, luz, contribución, etc., que estaban sin pagar. Pero había el entusiasmo de unos compañeros, digno de los mayores elogios, que estaban dispuestos a no regatear el máximo de sacrificios, y hoy en la actualidad, después de poner en perfectas condiciones de cultivo y producción la industria colectivizada y habiendo tenido necesidad para ello de unos gastos de 13.700 pesetas, aproximadamente, cuenta con un beneficio líquido de 9.850 pesetas, aproximadamente.

Todo ello conseguido únicamente con el entusiasmo formidable de estos compañeros que, dirigidos admirablemente por la Sociedad de Jardineros y Hortelanos «La Aromática», han dado irrefutables pruebas de lo que, para orgullo de España y de la revolución, son estos camaradas obreros revolucionarios.

¡Viva la revolución obrera y campesina!



desarrollo de la colectividad «Spalla».—En pleno corazón de Madrid, en la calle López de Hoyos, núm. 31, se halla situado este jardín que tiene aproximadamente unas diez hectáreas de terreno, expropiado al ex duque de Fernán Núñez, como es todo donde está enclavado este establecimiento. Este jardín estuvo tiempos atrás perfectamente atendido por sus dueños, gran extensión de invernaderos que no carecían de nada en absoluto, poseían calefacción, instalaciones inte-

estallar la subversión militar fascista que ensangrienta nuestra Patria, dichos patronos cobraban del municipio de Madrid la importante cantidad de 90.000 pesetas, y en su deshonra y cobardía huyeron al extranjero al iniciarse el movimiento subversivo e invasor, no sin llevarse todo el efectivo metálico, dejando a sus obreros abandonados. La sociedad de Jardineros y Hortelanos de Madrid LA AROMATICA se incautó de dicha



EN la lucha que el pueblo español tiene entablada contra los que siempre quisieron tenerle dominado, surge, como faro que alumbró el camino y como modelo de imitación, la gigantesca figura del esclavo y gladiador, hijo de pastores, Espartaco, que se atreve a luchar por la liberación del pueblo romano, injustamente postergado por la tiranía de pretores y cónsules, que trataban a los esclavos como bestias que se cotizan en el mercado y obligándoles a trabajar bajo la amenaza del látigo dictador.

Espartaco, natural de Tracia, se hizo soldado para defender su tierra contra los romanos, pero cayó prisionero y fué vendido en Roma. Consigue evadirse, pero vuelve a caer otra vez en poder de los romanos, que le condenaron al infame oficio de gladiador. En la escuela de gladiadores estaba Espartaco. Encerrados como rebaños, hombres vigorosos y atléticos eran enseñados a matar y morir con gracia, proporcionando un placer infame a las matronas que no parecían mujeres, pues se habían despojado del sentimentalismo propio de su sexo. Espartaco conspiró con sus compañeros para recobrar su libertad, pero al creerse descubierto se escapó con su mujer y setenta y tres compañeros por un agujero abierto en la pared.

El monte Vesubio fué el lugar escogido para su campamento. Una escala formada con los sarmientos de las viñas salvajes, le sirvió para descender a un desfiladero que le ponía libre del cerco que le tenía hecho el pretor Claudio, a quien después atacó por retaguardia, apoderándose de su campamento. Arenga a sus soldados «Nuestra ciega y vergonzosa sumisión —les decía— era hasta aquí su fuerza; pero ¿podrán contra nosotros y sin nosotros, si hoy queréis reivindicar la superioridad que os pertenece? ¡Sí, valientes compañeros, la naturaleza la concede a la fuerza y al mayor número! Los hombres no han nacido más ricos los unos que los otros, pero sí más fuertes, más diestros, más valientes; y no es la naturaleza, seguramente, quien estableció esta odiosa distinción de amos y esclavos, de señores y pueblos. Sigamos, pues, la ley de esa madre común y nuestros nombres figurarán entre los de los héroes, por haber devuelto libres a la hu-

ESPARTACO

manidad a todos los desgraciados que gemían como nosotros en la servidumbre.

»Por todas partes hallaréis la riqueza y la abundancia si queréis desdeñar estos falsos bienes que sólo han servido hasta aquí para corromper a sus poseedores. El único, el grande, el verdadero a que el hombre debe aspirar es la libertad, beneficio que los hombres de corazón sólo abandonan con la vida después de haberla recobrado.»

El hambre empezaba a hacer destrozos por el bloqueo que le hizo Varinio, pero Espartaco coloca de distancia en distancia postes a los que amarra cadáveres vestidos y armados de centinelas. Después enciende hogueras para fijar la atención del enemigo y hace pasar a sus soldados por sitios casi inaccesibles. Cosinio, enviado por Varinio, es derrotado por Espartaco.

La prosperidad se extendió por todo el territorio. Los romanos ya consideraban a Espartaco como un general, pues le habían hecho comprender lo que vale un pueblo cuando quiere romper sus cadenas.

El estar rodeado de mares le hizo tomar la resolución de ir a los Alpes atravesando Italia. Siguió nuevas victorias sobre Arrio y Craso. Encontrándose después en Boucio, fué cercado por Craso por medio de un foso hecho a todo lo lar-

go del istmo y se dispuso a atravesar el estrecho de Messina en balsas improvisadas con los corpulentos árboles del bosque y toneles, pero esto no le dió resultado.

Había que resignarse a morir o luchar desesperadamente. Aprovechando una noche de nevada, llenó el foso con tierra, leña, ganados, prisioneros degollados y, sobre este horrible montón, pasaron los fugitivos para burlar a sus perseguidores.

Y llegaron los últimos días de Espartaco. Se vuelve a sus soldados y les recomienda vender cara la vida, morir antes que rendirse. Todos se arrojaron sobre los romanos, entablándose una lucha dura y sangrienta. La victoria estaba indecisa hasta que Espartaco, comprendiendo que dependía de su jefe, atravesó las filas enemigas y buscó a Craso para combatirlo cuerpo a cuerpo. No encontrándolo, y viéndose perseguido por los centuriones que le acosaban, se revolvió contra ellos y les dió muerte. Rodeado de enemigos, terminó por ceder, y herido en una pierna cayó de rodillas; defendióse con su rodela hasta que, cubierto de heridas, sucumbió. Muerto Espartaco ninguno de los esclavos perdió la vida sin haber antes vengado su muerte feramente.

Así se lucha, así se vence y así se muere. La sangre de Espartaco ha dado su fruto. Se han despertado los corazones de los oprimidos. La figura del glorioso protagonista de esta insurrección, informa y anima la lucha de las clases proletarias consideradas como viles en la senda del mal llamado progreso. Somos los más que, entusiasmados por el gran ideal que profesamos, lanzamos a todo el pueblo español esta consigna que en Espartaco fué una realidad: o vencer o morir.

GRANDES PELETERIAS

LA DALIA

HORTALEZA, 110

TELEFONO 34271

EL PEKAN

♦ ♦ CARMEN, 18

TELEFONO 24358

Sociedad Española de Papelería

(INCAUTADA)

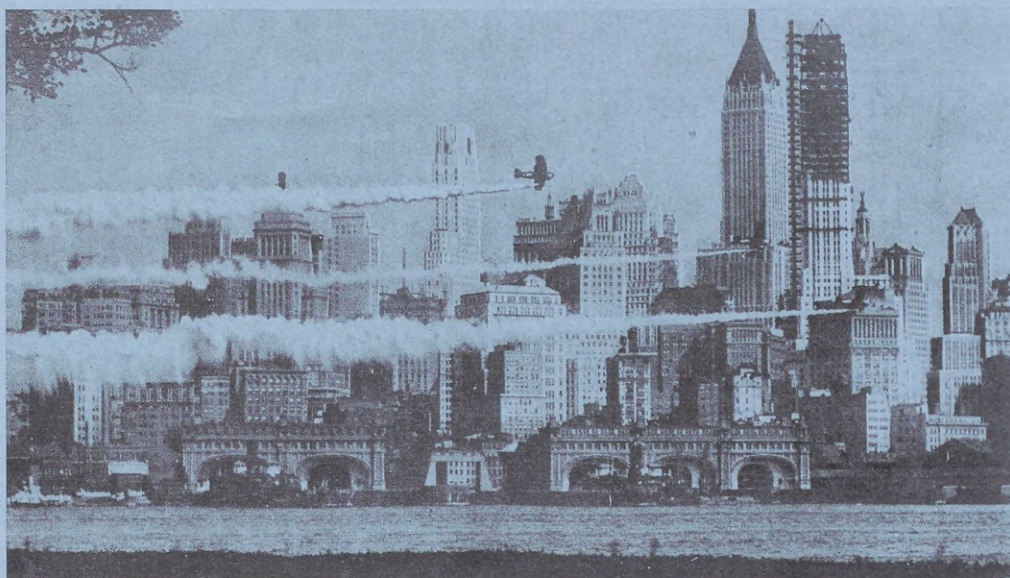
OBJETOS DE ESCRITORIO.
FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS.
IMPRESOS DE TODAS CLASES.

MUEBLES PARA OFICINA.
TOPOGRAFIA. - DIBUJO.
REPRODUCCION DE PLANOS.

GRAN SURTIDO EN PLUMAS ESTILOGRAFICAS

TIENDA: CARRERA DE SAN JERONIMO, 17.
TELÉFONOS: OFICINAS, 22142; ENCARGOS 13313,
TALLERES: CANARIAS, 24. TELEFONO 72024.

MADRID



OCULTACION DE CIUDADES ANTE POSIBLES ATAQUES AEREOS

EN EXPERIMENTO

¿Hay guerra en los Estados Unidos? Tal es la pregunta que se harán nuestros lectores a la vista de las fotografías que aparecen en esta página.

No. No hay guerra, ni amenaza, por tanto, contra los rascacielos de New York. Pero la situación internacional, cada día más tirante, a semejanza de lo que acontecía en 1914, obliga a los Estados Mayores a no descuidar los medios de defensa —y de ataque— para el caso, no muy lejano, en que el estallido apocalíptico se reproduzca.

El aislamiento del que las autoridades de Washington quieren vivir de los problemas europeos no es suficiente para garantizar la tranquilidad de un pueblo.

Cerca, muy cerca, demasiado cerca, le acecha un Estado fascista: El Japón, en efecto, constituye un verdadero peligro para América. Las islas Hawai y el Canal del Panamá, son presas apetecidas por

el imperialismo nipón, dispuesto —y preparado— no sólo para la guerra, sino también para esa nueva modalidad diplomático-corearia de los «hechos consumados», patrocinados en el Imperio del Sol, por el prestigio del general Sato.

Ante tan posibles y hasta probables contingencias guerreras, el año pasado se celebraron unas grandiosas maniobras militares en New York. Un sensacional espectáculo se ofreció a un habitante.

Se simuló un ataque aéreo enemigo, y una de las primeras medidas que se tomaron fué cubrir la ciudad con una densa nube de humo que la ocultara a la vista enemiga. Desde el sur de la isla de Manhattan se observó cómo varios aeroplanos volaban a mil quinientos pies de altura sobre la ciudad, dejando tras sí una fina estela de humo denso y blanco que, poco a poco, iba agrandándose y se extendía sobre los altos edificios, llegando un momento en que la ciudad quedó totalmente cubierta de humo, con lo que, caso de existir enemigo real, hubiera perdido totalmente la pista de la ciudad.



UN TRACTOR PARA PANTANOS

ESTE extraño vehículo no es una fantasía de un artista futurista, sino un automotor práctico ideado por la Gulf Corporation para explorar terrenos pantanosos imposibles de cruzar en camión o embarcación. Su extraordinaria construcción le permite transitar con igual eficacia en tierra firme, en pantanos o en el agua, alcanzando velocidades de 50 a 60 kilómetros por hora en tierra, de 10 a 12 kilómetros por hora en agua y de 7 a 10 kilómetros por hora en pantanos.

Este monstruoso vehículo es mantenido a flote en el agua por enormes neumáticos, los más grandes fabricados hasta la fecha para uso comercial. Su medida es 120 por 33,50 — 66 y pesan 143 kilos cada uno. Cada neumático lleva 3 1/2 metros cúbicos de aire a 5 libras de presión.

El singular vehículo, denominado «automóvil de pantano», ha sido usado con gran éxito, durante los últimos meses, en

el transporte de una comisión de geofísicos y sus equipos dentro de las intrincadas y peligrosas ciénagas del estado de Louisiana, Estados Unidos.

Mide 6,85 metros de largo y pesa 3.400 kilos; es accionado por un pequeño motor de ocho cilindros en V, equipado con sistema de refrigeración de gran capacidad. El motor lleva en la parte pos-

terior una transmisión común de automóvil acoplada en serie con una caja de velocidades de tractor. La transmisión de tractor se halla mantenida rígidamente en el chasis, y las ruedas posteriores se hallan montadas sobre las puntas de los largos ejes. Esta combinación de las transmisiones permite a este vehículo diez velocidades hacia adelante y seis hacia atrás.

Las ruedas delanteras reciben su poder propulsor por medio de cadenas que engranan en los dientes de las ruedas traseras. Esto da una acción diferente entre las ruedas de ambos lados, pero no entre las delanteras y traseras. La transmisión de tractor está provista de dos frenos, uno para control de las ruedas del lado derecho y el otro para las del lado izquierdo. De este modo, cuando funciona en el agua esta enorme máquina, puede ser propulsada por las cuatro ruedas o por cualquiera de los pares laterales.



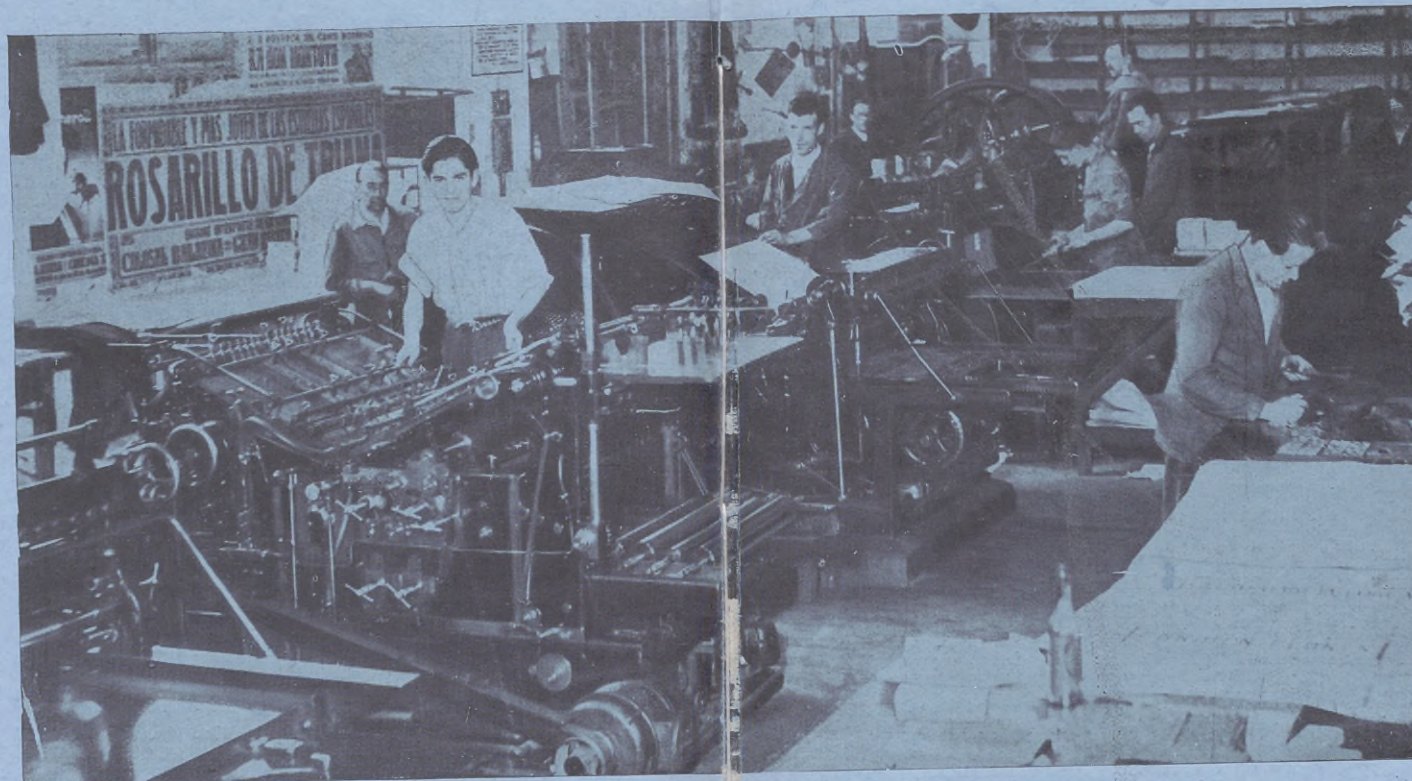
EN el año de 1931 fué creado el Sindicato de Escritores y Periodistas que, al poco tiempo, debido al incremento del mismo, pasó a ser de Industrias Gráficas, llegando en su movimiento ascendente, de unos mil afiliados que lo constituían en los primeros momentos de su fundación, a los cuatro mil con que cuenta en la actualidad.

Se fueron aumentando, en lógica correspondencia, sus secciones hasta contar en la actualidad con todas las especialidades de la industria: tipógrafos, impresores, encuadernadores, fabricantes de papel y anexos, fotograbadores, estereotipadores, huecograbadores, fotógrafos, fototipistas, periodistas, fabricantes de tintas, etc., así como los administrativos relacionados con la industria.

Fueron los fundadores Enrique Esplandú, Julio Muñoz, Antonio Barea, Joaquín Urrea y otros.

ACTIVIDADES

Desde hace siete meses, un Consejo Socializador o de Economía, que con el control del secretariado del Sindicato, ha socializado las industrias que están en nuestras manos y, habiendo conseguido de esta forma fundar una economía propiamente sindical (con esa socialización), también ha conseguido eliminar el paro forzoso de nuestra organización, *no contando con ningún parado en nuestros afiliados*. Organizando industrias pequeñas diseminadas, teniendo en la actualidad quince imprentas, taller de fotograbado, de estereotipia, fábrica de tintas, etc., invirtiendo la utilidad de esta industria en reparaciones de máquinas, montaje y desmontaje de las mismas, consiguiendo de esta forma tener empleados en dicha industria más de quinientos compañeros de las distintas especialidades y, al mismo tiempo, ir montando los grandes talleres que se están realizando en Serrano 48, con todos los adelantos modernos. Todo esto a costa del trabajo de los compañeros y del esfuerzo sobrehumano que han hecho los compañeros del



EL TRIUNFO DE LA SOCIALIZACION

El Sindicato Unico de Industrias Gráficas, marca la ruta de la nueva economía

ORIGEN E IMPORTANCIA DE LA MISMA

Consejo, que sin medios y con los inconvenientes que trae consigo la guerra, se han salvado todos los escollos que se presentaban a la industria.

ASPIRACIONES

La industria sería más potente y se realizaría una nueva forma de economía en las industrias gráficas, si los camaradas de la Sindical U. G. T. se convencieran de que para levantar la industria gráfica en Madrid, tan hundida en la actualidad, una de las soluciones más factibles sería que acordaran, en unión de los compañeros de la C. N. T., la socialización que es nuestra aspiración inmediata, porque sustentamos el criterio de que únicamente los Sindicatos son los que pueden y deben levantar la economía del país, a base de una coordina-

ción y encuadrados todos los trabajadores en Sindicatos de la industria, que es la solución, hasta ahora demostrativa, de los trabajadores.

En el principio de nuestra socialización algunos trabajadores se resistían a coadyuvar en el común esfuerzo para la nueva economía sindical, acostumbrados como estaban antes a la tan fracasada economía burguesa, dirigida por los patronos, pero a la vista de los resultados positivos de la socialización, deponen su actitud y podemos decir, sin lugar a dudas, que los más reacios son ahora los más interesados y entusiastas en la nueva forma de trabajo y convivencia.

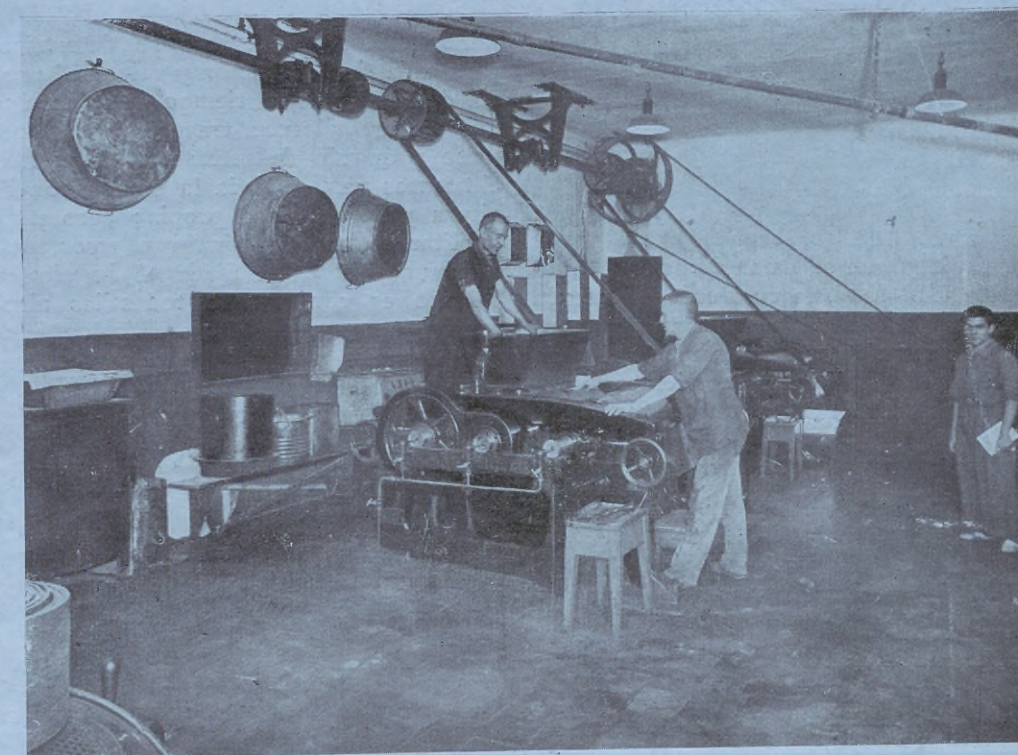
COLOFÓN

Los obreros gráficos han sido también quienes en todo momento ocupaban los lugares de vanguardia en el peligro, y daban su sangre ge-

nerosa por la causa del pueblo español. Se calculan en más de dos mil entre muertos y heridos, quienes cayeron en los campos de batalla abrazando la tierra en un gesto trágico de dolor, aquella misma tierra que libraban de la planta del invasor; y así cayó el valiente Parra y tantos otros que no olvidaremos nunca.

El Sindicato dió a la causa comisarios de brigada, tales como los dos hermanos Barea, Libertiú, y comisarios de guerra como Feliciano Benito, Roldán y tantos otros, que siguen oponiendo su esfuerzo al enemigo, mientras en la semirretaguardia de este Madrid heroico van los obreros gráficos construyendo un mañana de libertad y de justicia, entre el rodar de los motores de las rotativas que llevan a las inteligencias la clara luz de esa palabra impresa que mueve pueblos y derrumba tronos.

Rindamos, pues, a estos incansables obreros de Industrias Gráficas un tributo de admiración y cariño. Casi se puede afirmar, sin temor a dudas, que ellos, en su taller, han tomado parte en la revolución comenzada y en la gran obra de propaganda que nuestros Sindicatos y Federaciones han difundido por nuestra patria y en el extranjero. Son, por lo tanto, los encargados de transmitir al pueblo las ideas reivindicadoras que nuestros dirigentes esparcen con su palabra o con sus escritos. Son, en una palabra, fieles colaboradores en la grande y al mismo tiempo sublime tarea de reconstruir la nueva España sobre los fundamentos del abnegado proletariado, iluminados por el esplendoroso sol de la libertad, que nos da a todos fuerza y vigor para seguir adelante en la lucha y en la obra revolucionaria. Esta obra nos ha de traer días felices en que no tengamos ni ricos opresores ni políticos sinvergüenzas que, con el fin aparente de gobernar bien nuestra patria, se valieron en la pasada monarquía de su encumbramiento para satisfacer apetitos personales y aumentar su capital, aunque fuese a costa de defraudaciones al Estado, o de escatimar el mísero jornal de los obreros.



LA ESCUELA DE AERONAUTICA

C. N. T.

A. I. T.

TEORIA DEL BOMBARDEO

DESPUES de las someras ideas de artículos anteriores sobre bombas y espoletas, pasaremos a dar un conocimiento suscito sobre la teoría de bombardeo.

Si un avión O (fig. 1.^a) vuela con una velocidad uniforme recorriendo la recta horizontal OC y suelta una bomba, ésta recorre una curva OB (según los cálculos balísticos de la trayectoria) produciendo en el suelo un impacto B en el momento que el aparato se encuentra en C la curva OB se llama *trayectoria real* de la bomba; la distancia AB *alcance*; el tiempo que tarda en llegar al suelo se llama *tiempo de caída*; la velocidad con que vuela el avión *velocidad propia*, y con la que la bomba llega al suelo *velocidad remanente*. Esta velocidad será tanto mayor cuanto mayor sea la altura de vuelo y menor la resistencia del aire, y como ésta crece con el cuadrado de la velocidad que lleva la bomba, llega un momento (si la altura es grande) en que la resistencia es igual al peso de la bomba, equilibrándose estas fuerzas y no aumentando más la velocidad de la bomba, continuando su descenso con velocidad uniforme, igual a la que ha producido este

Las bombas de pequeña velocidad límite pueden adquirirlas prácticamente en la atmósfera lanzadas de 3.000 a 4.000 metros; las de gran velocidad límite necesitarían alturas enormes para alcanzar esta velocidad.

La velocidad límite es necesario sea grande para que el bombardeo sea más preciso y alcanzar mayor efecto destructor, por llegar al suelo con gran velocidad remanente.

La recta OB se llama *línea de puntería*, y el ángulo ω que forma con la vertical *ángulo de tiro*.

El ángulo ω que la tangente a la trayectoria forma en el punto de caída B con la horizontal, se llama *ángulo de caída*.

La bomba cae en el suelo retrasada con respecto a la vertical CE del avión en la cantidad BE , a esto se llama *retraso* y se representa por R . El aviador la ve en ese momento sobre la línea CB llamada *línea de retraso*, que forma con la vertical el ángulo ρ denominado *ángulo de retraso*. Refiriendo la caída de la bomba al avión se puede suponer que ella ha recorrido la trayectoria CB llamada *trayectoria relativa*. Por esta trayectoria vería bajar la bomba un observador que, situado fuera del plano de la figura, prescindiera de mirar al terreno y sólo observara el movimiento relativo de la bomba al avión. El bombardero que la lanzó la verá alejarse por un punto por la línea CB .

Por métodos balísticos se determina para cada tipo de bomba y velocidad propia determinadas, el tiempo de caída, ángulo de tiro, alcance, trayectoria real, retraso y ángulo de retraso. Todos estos elementos varían fijada la bomba con la altura y la velocidad propia; pero para facilitar se supone, sin gran error, que para una velocidad fijada el ángulo de retraso es constante a todas las alturas, y que para una altura dada los tiempos de caída son iguales, aunque varíe la velocidad.

Todo lo expuesto es, partiendo del su-

puesto, que el aire en que se mueve el avión está en reposo; vamos a ver las variaciones introducidas por el aire en movimiento en la trayectoria.

El avión dentro de la masa de aire se mueve en las mismas condiciones, ya esté el aire en calma ya esté en movimiento, es decir, su velocidad propia V_a y su dirección de vuelo (rumbo)

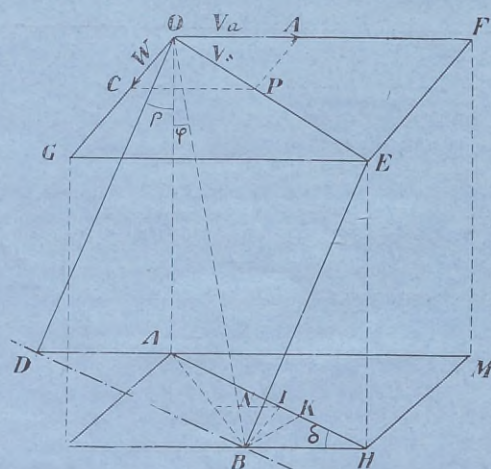


Fig 2ª

dentro de la masa de aire será la misma. La bomba caerá con respecto al avión y a la masa de aire, en la misma forma que si ésta no se mueve, únicamente a su llegada al suelo y referir su movimiento a éste, se notará el efecto del viento. Es decir, el tiempo de caída, ángulo de caída, la velocidad remanente y el ángulo de retraso, serán los mismos; el alcance y ángulo de tiro habrán variado.

Se supone que el viento es constante en dirección e intensidad en todo el espacio comprendido en el recorrido de la bomba.

Viento de frente o de cola.—Si la velocidad del viento es W (fig. 1.^a) de la misma dirección y sentido contrario a la marcha del avión (viento en contra), tendremos que el tiempo T de caída de la bomba ésta, con la masa de aire y avión, se habrán trasladado hacia atrás una can-

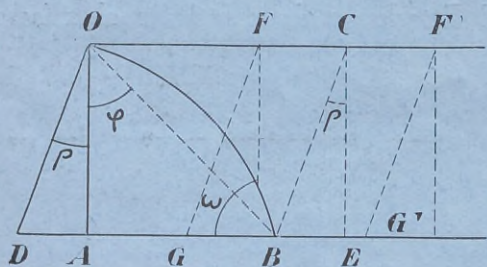


Fig 1ª

equilibrio y que se llama *velocidad límite* o *velocidad final*, la cual crece a medida que es más fuselada la bomba y para bombas semejantes aumenta con el peso de ellas. En las bombas corrientes alcanzan velocidades de 200 a 300 metros.

ALFARO

8. Avenida Pi y Margall. Teléfono 55998.

CAMISERIA

y

NOVEDADES

ACTUALMENTE: VELAZQUEZ, 29

CANTAS iniciativas en el orden económico para la reconstrucción de la nueva España confederal se desperdicien, igualarán en años de atraso para la prosecución de los ideales que debieran animarnos a ver nuestra Patria, camino de ser redimida formal y certeramente. Procuremos, pues, que no se extravíen las ideas que juzgadas serenamente sanas, procedan de donde procedan, habrán de ser forzosamente semillas, cuya germinación estamos obligados todos a facilitar, fecundando el campo de experimentación, que para la Confederación no puede, ni debe ser otro, que el de las Industrias confederales o Sindicatos agrícolas, de Transporte y distribución. Régulense estas actividades con la estructuración de planes económicos a base de iniciativas seriamente analizadas, no rehusando experiencias anteriores, foméntese, perfeccionando hasta el mínimo detalle las Estadísticas de producción y consumo y prescindamos los productores de verdad de la política y sus aberraciones comunes, que tanto dañaron a la Economía Nacional.

Es indispensable discurrir sensatamente en el sentido antipolítico que para la estructuración económica de la nueva España Confederal es necesario mantener, no tan sólo por los perniciosos resultados obtenidos, sino porque, evidentemente, resultan antagónicos los problemas políticos de los económicos. Solamente un afán proselitista ha podido reunirlos. Conjuntamente se resuelven o creen resolver problemas económicos a base de adquirir adeptos a una causa política, carente de ideal, concediéndose mutuamente gracias que pueden ser exclusivismos, enchufes, gratificaciones, destinos o prebendas cotizadas o cotizables como cualquier vulgar mercancía, a cambio, naturalmente, de hacer o simular acatamiento a una supuesta doctrina política que, en la mayoría de los casos, no representaba otra cosa que la actividad personal de un político que por sí mismo carecía de ideal representativo de un bien o beneficio común. Es muy sencilla la historia que nuestra generación ha vivido. A cambio de

ORIENTACIONES ECONOMICAS

unos votos que envilecían el sufragio universal, de tan costoso arraigo en nuestra civilización, se cotizaban destinos públicos, altos mandos en la dirección suprema de los intereses de nuestra Patria, concesiones antieconómicas, pero provechosas a un consejo de administración casi familiar, pensiones, honores y encumbramiento de personajes que volaban única y exclusivamente por conservar prosélitos que, azuzados por un interés no siempre muy confesable, ensordecían a los españoles con ISMOS de tan dispares colores y matices como, por ejemplo, el lerrouxismo, el maurismo, el romanismo, etc., etc., pero que ninguno daba prueba fehaciente de su patriotismo. Resultaba sarcástico, si no augurase la tragedia que hoy asola nuestra Patria, ver cómo aquellos sesudos compatriotas de tan dispares tendencias aspiraban, con liberalismo o conservadurismo, hacer la felicidad de los españoles. «Enchufismo», frase más certera mentada calificativa de aquel falso tinglado, es la que hemos aprendido últimamente para definir a los tibios o faltos de patriotismo. La hora actual con esta frase feliz, distingue a los que todo lo sacrificaron a un patriotismo puro, desinteresado y, por lo tanto, de provecho indiscutible de los que pretenden formar legiones de prosélitos a una persona o supuesta idea personal representada en un hombre, cuya indiscutibilidad pretende imponer a los suyos para así, con mayor desahogo, conse-

guir pasen desapercibidos sus más grandes errores.

¿Qué consecuencia y lección más provechosa habrá de colegirse de estas experiencias? Que la política y proselitismo habrán de separarse definitivamente en las necesarias preocupaciones que nos inspiran las ideas encaminadas a la proyectada reconstrucción económica de España.

Estimúlense las ideas, estructurándose en torno a ellas selectas enseñanzas y experiencias sufridas, pónganse en práctica luego, por personas desinteresadas, procedan de donde procedan, con tal de que sean amantes de España y consientan llamarse integralmente ante todo y por encima de todo españoles. Siendo así, no hace falta saber ni querer averiguar sus antecedentes, con tal de que no haya sido un ISMO que denuncie la presencia del camaleón político, prueba inexcusable que, a juicio mío, le incapacitaria para algo útil a la colectividad, que no fuese la de amar desmedidamente su despreciable aparato digestivo, considerándole que en preferencia siente un afán de «vivir para comer en vez de aspirar a comer para vivir».

De esta especie de compatriotas debemos huir, evitando su posible contagio, los que aspiramos a que la reconstrucción económica de España sea, cuanto antes mejor, un hecho positivo.

Madrid, 16 de agosto de 1937.

Leed

C. N. T. y CASTILLA LIBRE

LEICA
VOIGTLANDER
ZEISS IKON
AGFA
KODAK

APARATOS FOTOGRAFICOS
CINE-LABORATORIO



ZATO

tividad Wt y el avión estará entonces en F y la bomba en G en vez de haber llegado a los puntos C y B , como hubiera ocurrido en viento en calma.

El alcance será: $AG = AB - BG = X - Wt$.

Si el viento fuese a favor (de cola) el alcance sería $AG' = AB + BG' = X + Wt$, fórmulas poco prácticas, obteniendo las usuales haciendo intervenir el recorrido del avión durante la caída de la bomba.

En el tiempo t el avión ha recorrido en el aire la recta $OC = V_a t$, sin viento el alcance sería $X = AB = AE - BE = V_a t - R$ siendo R el retraso. Si existe un viento W será: $X = V_a t - R - Wt = (V_a - W)t - R = V_s t - R$, fórmula en que V_s es la velocidad con relación al suelo.

Si el viento fuese de cola $X = (V_a + W)t - R = V_s t - R$. Vemos, pues, que la fórmula general del alcance, cualquiera que sea la velocidad del viento, en la misma dirección o contraria que el avión es: $X = V_s t - R$, y como en el triángulo CBE , $BE = A \operatorname{tg} \rho$ será igual a $V_s t - A \operatorname{tg} \rho$, es decir que, conociendo la altura de vuelo, el tiempo de caída y el ángulo ρ de retraso, se tiene la fórmula para el alcance en función de la velocidad V_s , que se puede medir cronometrando desde el avión el tiempo que tarda en recorrer una distancia conocida.

Viento de costado.—Si el viento tiene una dirección oblicua a la marcha del avión, éste marchará respecto al suelo con una velocidad resultante de la propia y de la que lleva el viento (fig. 2), o sea

con una velocidad V_s y en la dirección OP ; al cabo del tiempo t habrá recorrido la recta OE resultante también de $OF = V_a$ y $OG = Wt$. La bomba que quedará retrasada la cantidad R en la dirección del eje del avión (pues la trayectoria relativa está dentro del plano del eje del avión y es indeformable con el viento) caerá en B . Siendo en este caso también la fórmula del alcance $X = V_s t - R$, teniendo en cuenta que R debe medirse en la dirección del eje del avión, y $V_s t$ en la dirección de marcha del avión con relación al suelo (ruta).

GUAYABO

(Continuará.)

«LAS MENINAS»

SEVILLA, 1618. Francisco Pacheco insiste en casar a su hija con su discípulo predilecto; Pacheco ve en él extraordinarias facultades que han de conducirlo, sin duda, a un brillante porvenir. El joven don Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, que sólo cuenta diecinueve años, estima a su maestro, no pone dificultad alguna y la boda se lleva a efecto el 23 de abril del referido año.

Cuatro años después, y en busca de más amplios horizontes para su ya admirado arte, Velázquez llega a Madrid; mas con escasa fortuna, porque aun a pesar de que su protector —el canónigo de la catedral de Sevilla, Juan Fonseca y Figueroa—, hace cuanto le es dado hacer para que se conceda a su protegido la gracia de pintar al rey; éste ha de regresar a su ciudad natal sin haber logrado obra más importante que el retrato de Góngora, hecho por encargo de su suegro. Pero Velázquez no se amilana, cree en sí mismo, tiene perfecta conciencia de su valer y, sus tan justas como fundadas esperanzas, tienen bien pronto —al cabo de un año— una patente resonancia: recibe una carta del Conde-Duque de Olivares, en la que le ruega vuelva a la Corte a la mayor brevedad.

Un retrato de Fonseca es llevado a palacio, el retrato causa profunda admiración; Velázquez es nombrado pintor único de S. M. Felipe IV, «con el sueldo fijo de veinte ducados mas médico y botica»; aparte, naturalmente, de los cuadros que pinte.

Una serie de retratos de SS. MM. y demás personas y personajes de la real casa brotan de su pincel; un retrato ecuestre del rey —hoy desaparecido— es expuesto a la admiración pública en el Mentidero de San Felipe. Velázquez es tema de todas las conversaciones, Velázquez es ya famoso; sin embargo, aquellas pinturas que tanto pasmo causan no son más que un débil anuncio de la grande obra que aún debe realizar.

Su arte personal, eminentemente personal, ausente de toda influencia, se caracteriza por su marcada tendencia realista. El no inventa, no falsea, interpreta fielmente lo que ve con portentosa habilidad.

Ya desde sus comienzos, en edad adolescente aún, muestra gran predilección por la tendencia antes dicha; en «La vieja friendo huevos» y en «El aguador de Sevilla» —obras de carácter popular— se revela claramente, por su magistral dibujo,



jo, la forma y resolución que el artista ha de dar a «su obra». Muchos asiduos concurrentes a la casa de Pacheco —«la cárcel dorada del arte»— entre los que se cuentan a Rodrigo Caro, Baltasar de Alcázar, Montañés y Juan de Malara, aconsejan al incipiente pintor para que adopte otro estilo, imitar a Rafael, pues aquellas escenas plebeyas están muy distantes de representar el arte. Afortunadamente, Velázquez, no hace caso, persiste en su idea; su maestro le admira y alienta desde un principio y cuando se quedan solos le refuta con toda energía cuantos consejos le dieron.

Una anécdota curiosa, al parecer verídica, y que pone de manifiesto hasta qué punto se llega a exagerar en serio algunas veces, es la que cuentan de Teófilo Gautier cuando vino por primera vez a España y visitó nuestro Museo. Dentro ya de la sala de «Las Meninas» y frente a él, preguntó, ante el asombro de todos, dónde se hallaba el cuadro, pues aquello que tenía ante sus ojos... «¡oh merveille!» no era sino una interpretación del mismo hecha con seres vivos. Ni tanto ni tan calvo, Mr. Gautier; no pudisteis disimular que, como buen francés, fuisteis en aquella ocasión en extremo amable.

Con «La rendición de Breda» (Las lanzas) y «Las Hilanderas» forman «Las Meninas», el punto culminante de la producción de Velázquez. A. de Beruete ha dicho: «son trozos de pintura sublime bajo apariencia nada aparatosa; obras mágicas creadas espontáneamente y sin que en parte alguna de ellas revelen ni esfuerzo, ni debilidad, ni fatiga».

Innecesario es decir que la palabra «meninas» designan a las pequeñas sir-

vientas cuya su única misión consistía en acompañar, en sus juegos, a la infantil y real descendencia; de ahí, pues, que la denominación de «Las Meninas» sea título, a mi juicio, más acertado que el de «La Familia» que se le dió en un principio.

«Las Meninas», que vieron luz allá por 1656, es tal vez una escena que debió sorprender Velázquez de natural. En ella vemos a la infanta Margarita en medio de sus dos meninas; a su izquierda a la enana Mari-Bárbara y a Nicolasito Pertusato, que apoya un pie sobre un hermoso perro admirablemente pintado; en segundo término —también a la derecha— a doña Marcela de Ulloa, dama de honor de la reina, y a un guardadamas de aspecto grave, y al fondo de la estancia a un caballero de la corte y un espejo, en el que se refleja Felipe IV y su segunda esposa Mariana de Austria, a los cuales se supone que los retrata el propio Velázquez, quien aparece a la izquierda del cuadro, frente a un lienzo y en actitud de trabajo.

La expresión de la infanta Margarita es de un candor sublime; sus ojos hablan, su rostro enamora, su ademán no puede ser más elegante y de tono más distinguido. El perro no puede negar su «bondad de carácter», soporta pacientemente el pie de Nicolasito con un gesto indiscutiblemente revelador. Es digno también de notar, como detalle maravilloso, el efecto de luz de la puerta del fondo.

A muchos críticos, en fin, gustan más «Las Hilanderas»; sin embargo, pasa por ser ésta la mejor pintura de tan ilustre sevillano.

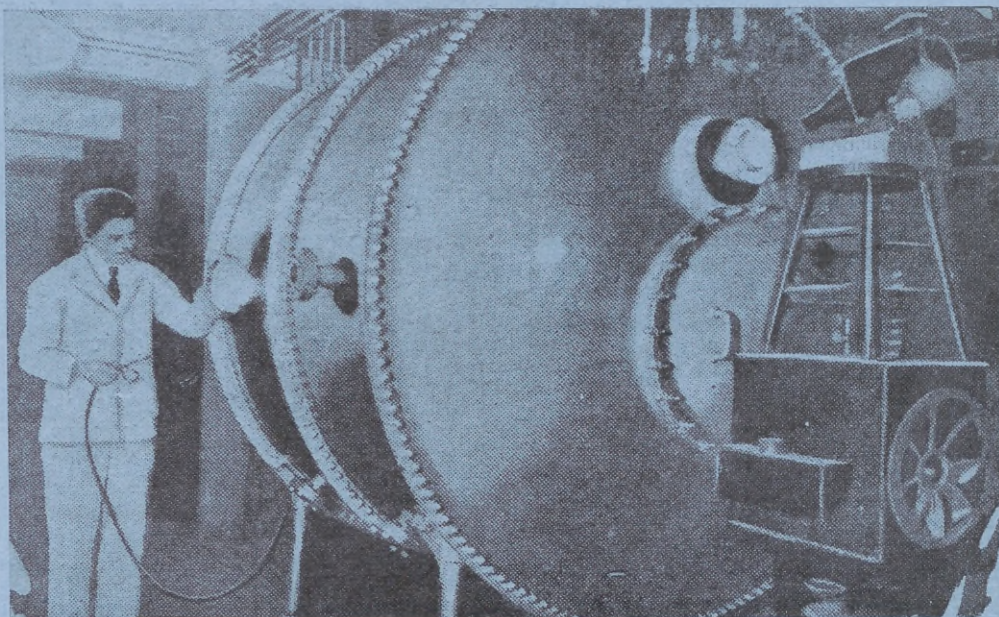
ROMAN MUSOLAS

Las negras alas de la guerra se ciernen cada día más amenazantes sobre el mundo. Cada nación, temerosa de lo que su vecina pueda tramar contra ella, se prepara febrilmente para adelantarse en propósitos hostiles.

Los arsenales, astilleros y fábricas de armas vibran incesantemente de actividad. En los laboratorios y fábricas de explosivos, gases y materias químicas, la actividad, aunque menos bulliciosa, no es menos intensa. Métodos de matar, que antaño eran mirados con horror por las naciones civilizadas, son perfeccionados ahora con todo esmero, a fin de que estén a su disposición cuando llegue la oportunidad de emplearlos.

El más espantoso de los horrores incubados por la guerra mundial de 1914-18 fué el de los gases asfixiantes. Preparados en el más impenetrable secreto por los químicos alemanes y puestos a prueba por primera vez durante un ataque de sorpresa en Ypres, constituyeron el más absoluto y, al mismo tiempo, el más terrible de los éxitos.

Si el estado mayor alemán hubiera tenido en aquellos momentos plena confianza en aquella arma que la ciencia había puesto en sus manos, habría podido lanzar divisiones enteras de su ejército por la brecha que las nubes de gas abrieron en las filas aliadas y, seguramente, habrían arrollado a las fuerzas británicas y francesas que tenían ante sí, poniendo fin a la guerra en poco tiempo. No fueron, pues, los aliados, sino la propia prudencia, la que derrotó a las huestes de Alemania aquel día.



He aquí una máquina bacteriológica que, por sus grandes proporciones, parece terrible como una maquinaria de guerra. Sin embargo, autoridades de la medicina militar consideran imposible su uso en las guerras.

LA GUERRA QUÍMICA

¿Qué nuevos horrores nos deparará la próxima guerra? ¿Qué nueva arma espantable estarán preparando, tal vez en estos mismos momentos, algunos sabios tentados por Satán, traidores a los fines

humanitarios que deben inspirar a la ciencia, para que pueda utilizarla, llegado el momento, cualquier hombre en cuyo cerebro se aloje el germen de locura que inspiró a Alejandro, César y Napoleón?

El mundo, desamparado, sólo puede contener la respiración y esperar. Incesantemente se escuchan rumores y secretos: ¿gases mucho más mortíferos? los químicos y los militares niegan su existencia; ¿materiales incendiarios? el sistema de guerra incendiaria tendrá forzosamente que ser cada día menos efectivo en este mundo que también cada día se impermeabiliza más contra el fuego; ¿torpedos o bombas dirigidos por medio de la radio? tal vez, pero esas armas son demasiado complicadas y costosas. La imaginación pública exige un nuevo horror, de primera clase: lo quiere, pero a precio reducido.

¿La guerra bacteriológica? ¿No pueden los científicos invertir su misión protectora de la humanidad y enrollar a esos invisibles asesinos que son los gérmenes, en una campaña secreta destinada a provocar la masacre, el exterminio del enemigo? En tiempos remotos, el hombre rogaba sinceramente a los dioses que

«fulminaran al enemigo con sus plagas». ¿Por qué no destituir a los dioses de esa función y llevarla a cabo por cuenta propia?

La terrible Muerta Negra arrasó a Europa en la Edad Media, dejando tras sí una horrorosa estela de terror. Este cuadro, en el cual se muestra cómo se efectuaba el transporte de los cadáveres en carros, pinta gráficamente lo escalofriante de aquella plaga.

La idea de inundar el país enemigo de fiebre amarilla, peste bubónica o viruela, es la que resulta grata a esas gentes que leen con fruición las descripciones sobre nuevos materiales químicos «secretos», de los cuales una sola gota es suficiente para matar, o sobre esos «rayos mortíferos», capaces de llevar la más absoluta devastación a inmensas regiones.

Pero los militares no se sienten muy seguros respecto a la utilidad de esa nue-

(Continúa en la página 18.)



ETAPA DE ORGANIZACION

AL estallar el movimiento insurreccional, la sección de auxiliares de Farmacia y Laboratorios, contaba en realidad con muy pocos afiliados disponibles para los imprescindibles trabajos de retaguardia, ya que la mayoría de nuestros compañeros estaban entregados a otras actividades que el movimiento revolucionario los requería, y tan sólo quedaba el más joven de todos, Manuel Mesa, el cual, con la ayuda del compañero Peña, procedieron a la incautación de diferentes Farmacias; posteriormente el trabajo definitivo se completó con la ayuda sincera y noble del compañero Julián Pérez y Emilio López; el primero, en la actualidad, apartado de la Sección por pasar a ocupar un cargo de máxima responsabilidad de carácter oficial, por mandato de la Organización Confederal.

También se llevó a cabo la incautación de diferentes Laboratorios, entre ellos, Leas, Erdan, luego la creación del Laboratorio de Análisis Clínicos donde fué muy eficaz la labor de los compañeros antes mencionados, y más tarde se montaron dos grandes Almacenes, uno de Ortopedia y otro de Especialidades Farmacéuticas, todos ellos denominados Confederales, los cuales en la actualidad son los más abastecidos de Madrid.

Sección de Laboratorio.—La composición numérica de fuerza sindical de esta Sección, antes del movimiento, puede de-



EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

LAS SECCIONES DE FARMACIA Y LABORATORIO DEMUESTRAN SU CAPACIDAD CONSTRUCTIVA

cirse que era totalmente desconocida.

A partir del 19 de julio de 1936, dándose cuenta este Comité de la función que en las horas actuales debía desarrollar, no regateó esfuerzo para poner en práctica toda su capacidad revolucionaria, y el resultado hasta el día de la fecha es el siguiente:

Este Comité, en la actualidad, ha logrado establecer los siguientes Comités de Intervención y Control en los Laboratorios que a continuación se expresan:

Laboratorio Riesgo y Almacén.

Laboratorio Amor Gil.—Abelló.
Laboratorio Berlowitz.
Laboratorio Ibys.
Laboratorio Juste.
Instituto de Terapéutica Experimental.
Instituto de Investigación Experimental.

Laboratorios propios de la Organización.

Laboratorio Confederal «Leas».

Almacén de Ortopedia.

Laboratorio de Análisis en general.

Como puede comprobarse, el movimiento de esta Sección, a partir de la fecha indicada, es de un continuo desarrollo, por las altas que diariamente se vienen dando por petición de los obreros de esta industria, lo que demuestra el interés que este Comité de la Sección Farmacia y Laboratorios pone en todo su trabajo por el engrandecimiento de la Sección.

Este Comité tiene continuamente desplazados en Barcelona un Delegado, el compañero Mesa, secretario de la sección, responsable de compras para la adquisición de productos químicos-farmacéuticos, para el mejor surtido; por una parte para las farmacias Confederales y a la par se preocupa, de una manera intensiva, en la adquisición de materias primas para los Laboratorios que por mediación de los Comités de los mismos hacen los pedidos al Sindicato.

Del resultado de todas estas labores realizadas tenemos la impresión de que es excelente, y habiendo logrado, por lo tanto, dentro de los Laboratorios dar a conocer la labor de capacidad constructiva de esta Sección.

El aspecto económico.—Referente a la parte económica y administrativa de las Farmacias y Laboratorios incautados, hemos de hacer constar que la laboriosidad de los compañeros que llevan este trabajo va dando los frutos apetecidos, aunque no tanto como sería de desear, debido esto a las circunstancias porque atravesamos. No obstante eso, haremos aquí una pequeña historia diciendo que se empezó a trabajar sin lo que se dice una sola peseta; que al finalizar el año 36 había en caja unas cinco mil pesetas, y que en los momentos actuales disponemos de regulares medios económicos.

Hasta aquí lo que se refiere a la parte metálica, pues hay otra cuestión de índole económica aún más importante, y es la siguiente: Al hacerse cargo de las Farmacias incautadas, las existencias de específicos y productos eran mínimos, hasta el punto de encontrar algunas Farmacias completamente vacías. En la actualidad y gracias a los esfuerzos realizados por los compañeros que se hallan al frente de ellas, y secundando las normas emanadas del Comité de la Sección y de los delegados administrativos, el valor aproximado de las existencias puede calcularse alrededor de 200.000 pesetas que,



Arriba: Vista parcial del edificio donde está instalado el Laboratorio de Análisis (calle Francisco Zea, 11-Prosperidad).

Abajo: El compañero doctor Cortés, en su Laboratorio.

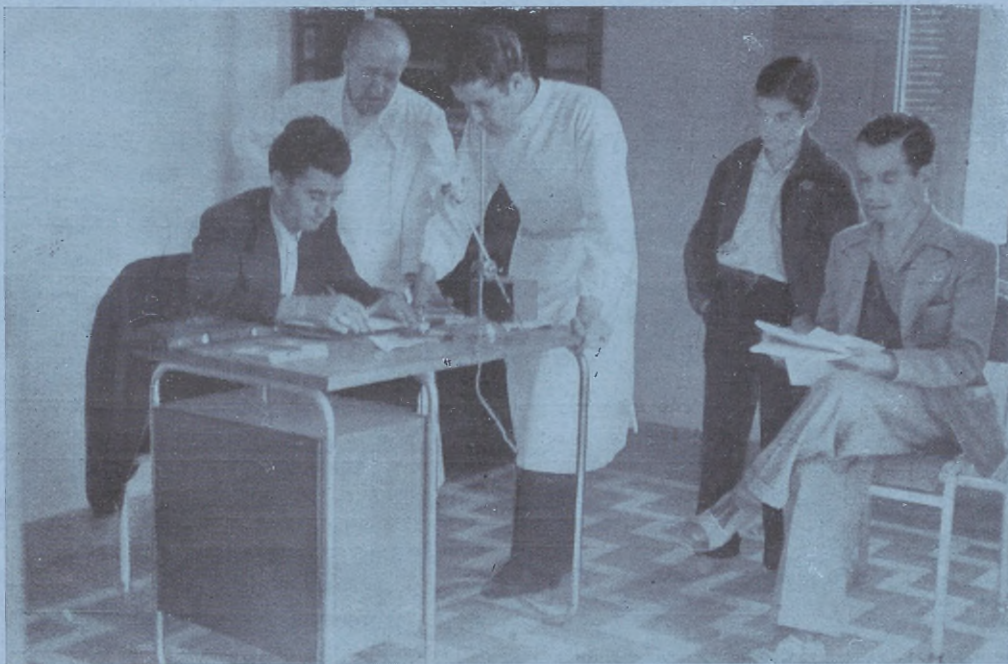
sumadas a la parte metálica, hacen un capital de 280.000 pesetas que están en constante movimiento.

Trabajan en las distintas Farmacias y Laboratorios setenta y dos compañeros, que cobran sueldos mensuales por valor de 20.522 pesetas.

Análisis clínicos.—De entre la gran labor realizada por la Sección de Auxiliares de Farmacia y Laboratorio, en beneficio de la clase trabajadora, se destaca muy singularmente la creación de su LABORATORIO DE ANALISIS CLINI-

sino que de provincias solicitan sus servicios científicos. Además, en la actualidad presta sus servicios de laboratorio a hospitales militares y organismos oficiales.

El secreto de este enorme éxito obtenido consiste únicamente: en la perfecta organización de los trabajos científicos que de él se solicitan y en la insignificancia de los precios que se cobran, puesto que en este LABORATORIO únicamente se percibe el valor intrínseco del trabajo que se encomienda. Así, en un aná-



COS, situado en la calle de Francisco Zea, 11 (hotel).

El Comité de la Sección sabía las dificultades con que en estos momentos se tropezaba en Madrid para poder conseguir los elementos diagnósticos de laboratorio clínico, hoy indispensables para la asistencia médica de la mayor parte de las enfermedades; y por ello, robando tiempo a su bien limitado descanso, los compañeros Manuel Mesa, Julián Pérez, Emilio López y Peña, se impusieron la difícil tarea de reunir todos los elementos indispensables para montar un Laboratorio de análisis clínicos, en el que no existiera ningún lujo, pero que no faltase nada de lo necesario.

Conseguido su objeto, después de vencer no pocas dificultades, se encargó de la organización y puesta en marcha del Laboratorio, a los compañeros especializados en estos trabajos científicos: Cortés, responsable; Domínguez, profesor agregado; Vélez, auxiliar.

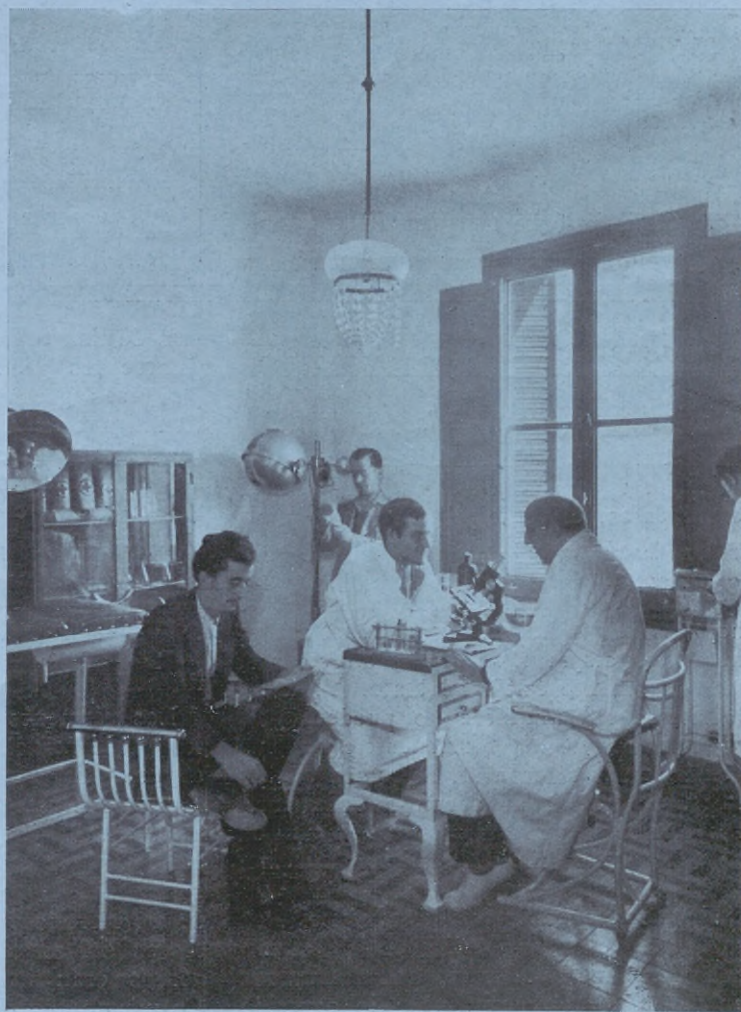
En menos de un mes, estos compañeros, organizaron el Laboratorio, inaugurándose en el pasado mayo.

Del éxito alcanzado por el LABORATORIO CLINICO CONFEDERAL da una ligera idea: que en poco más de tres meses de actuación lleva efectuados muy cerca de los mil análisis clínicos; y que no solamente acuden a él los afiliados a los Sindicatos Unicos de Madrid,

Arriba: Miembros del Comité rodeados del personal del Laboratorio.

Centro: El compañero Mesa, secretario de la sección, hablando con el personal técnico del Laboratorio de Análisis.

Abajo: El compañero doctor Cortés, con sus colaboradores, explicando al secretario de la sección la marcha del Laboratorio de Análisis.



lisis completo de orina, con examen microscópico, que antes de la guerra costaba en cualquier Laboratorio treinta pesetas, el LABORATORIO CLINICO CONFEDERAL cobra ocho pesetas. Por una reacción de Wassermann que su precio corriente son cincuenta pesetas, este LABORATORIO la efectúa, con las complementarias de Meinicke, Kahn y Müller, por diez pesetas. Y por el estilo todas las demás.

De esta labor efectuada, la Sección de Auxiliares de Farmacia y Laboratorio del Sindicato Unico de Sanidad de Madrid, se muestra verdaderamente satisfecha, y tiene la absoluta seguridad de que si todos y cada uno de los españoles antifascistas hubieran hecho, dentro de sus actividades, un esfuerzo semejante al nuestro, ya estaría la guerra ganada y España libre de traidores.

COMPANERO: ¿SABES QUE...

Benjamín Franklyn empezó su carrera como periodista y se retiró a la vida privada a la edad de cuarenta años.

El té fué introducido en Inglaterra en 1660, pero su uso no se generalizó sino hasta que se hizo común el rumor de que contenía drogas.

El famoso método de intrucción conocido por *kindergarten* —jardines infantiles—, fué inventado por el célebre pedagogo alemán Friedrich Froebel.

Las ostras son hembras al nacer, más tarde se convierten en machos y después de dos años vuelven a su sexo original.

Sir Isaac Newton, el insigne matemático, físico y astrónomo inglés, no sabía llevar una cuenta común. Sus secretarios le llevaban sus cuentas personales.

El productor más grande de plata en Estados Unidos es una mina de cobre. Está en Butte, Montana, Estados Unidos.

El Gulistán (que significa *El jardín de las rosas*) es la obra más célebre del gran

poeta persa Saadi. Es un poema que estudia asuntos de moral práctica. Está escrito en prosa y verso, y su estilo es brillante y gracioso.

Entre las corrientes que surcan el Atlántico la más importante es el *Gulf Stream*, que va desde el golfo de Méjico hasta las costas occidentales de Europa.

El vómer es un huesecillo impar que forma la parte posterior del tabique de las fosas nasales.

La belostoma es uno de los insectos más grandes que se conocen. Su tamaño es, por lo general, de 10 a 12 centímetros de largo por 4 ó 5 de ancho. Vuela per-

fectamente, y se caracteriza porque ataca y destruye las crías de los peces.

Los nativos de la Nueva Guinea holandesa ponen sobre los ataúdes de sus parientes, al enterrarlos, una pala para que la usen para abrirse paso si es que *vuelven en sí*.

En muchos objetos las huellas dactiloscópicas se conservan visibles por mucho tiempo, pero los expertos pueden definir con certeza cuáles son las más recientes.

Hace cinco años se necesitaban mil operarios para producir tres mil pares de zapatos en un día. Hoy sólo se necesitan unos quinientos para hacer igual número en el mismo período de tiempo.

Almacén de Ortopedia Confederal

Algodones - Gasas - Termómetros

Agujas ENCO e INCO - Cánulas vaginales.

DOCTOR SANTERO, 15. - TELEFONO 44098

J. G. Girod

S. A.

GOYA, 18

(Sucursal)

MUEBLES MODERNOS
Y DE OFICINAS
INSTALACIONES COMPLETAS

LA GUERRA QUIMICA

(Viene de la página 15.)

va arma. A ellos se les exige que las armas que usan llenen ciertos requisitos y, entre éstos, el principal es que el arma sea mortífera para el enemigo pero inofensiva para quien la utiliza.

El filo de la espada debe estar en la hoja, no en la empuñadura; los cañones no deben disparar en ambas direcciones, sino solamente hacia adelante. Y, naturalmente, los militares no pueden estar seguros de que los gérmenes ciegos, una vez lanzados al espacio, se tomen la molestia de atacar al enemigo solamente, respetando al que los arrojó. En ningún caso, los gérmenes se detienen en semejantes distinciones.

Es muy probable que la prudencia, en lo que se refiere al empleo de los gérmenes para fines militares, sea estimulada en parte por el recuerdo de lo ocurrido

más de una vez cuando empezaron a emplearse los gases asfixiantes. Al principio, esos gases se utilizaban solamente en ataques francos y en forma de nubes. Cuando el viento era favorable, se llevaban a las trincheras los tambores que contenían el gas comprimido, abriéndolos y permitiendo que el gas se filtrara, impulsado por el viento, hacia las trincheras enemigas. Cuando el viento cambiaba repentinamente y los gases volvían al punto de partida, se originaban las dificultades trágicas que son de imaginar.

Los gérmenes no son tan pasivos como los gases ni de tan corta vida, y es casi seguro que, tarde o temprano, producirían ese efecto de «retroceso», tan común en el juego de carambolas. Además, siempre existe el peligro de la venganza. En la guerra mundial los gases de un ejército provocaban inmediatamente los del adversario y los bombardeos aéreos eran imitados instantáneamente. Lo mismo ocurriría con los gérmenes.

Todas las grandes potencias civilizadas tienen laboratorios biológicos instalados con los últimos adelantos y perfeccionamientos, tal como durante la guerra tenían laboratorios químicos. Esto quiere decir que no pasaría mucho tiempo entre el ataque bacteriológico de un país y el «contragolpe» del adversario.

Finalmente, sin que tratemos de despreciar los efectos mortíferos de muchas enfermedades bacteriológicas, no debemos olvidar la efectividad de ciertas defensas ya conocidas y puestas en práctica con éxito por la ciencia.

En esto, la situación es distinta a la que se produjo cuando la primera nube de gases asfixiantes dejó boquiabierto de asombro al mundo. La humanidad está constantemente bajo los ataques de los ejércitos bacteriológicos, que no esperan el estímulo humano para acometer su obra destructora en nosotros, sea cual fuere nuestra nacionalidad o nuestra raza.

OPTICA GARCIA



NUÑEZ DE BALBOA, 34 (provisional)
GAFAS, GEMELOS, ETC.
SE COMPRAN GEMELOS DE CAMPAÑA

Laboratorio Confederal núm. 1

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS ◀▶ INYECTABLES DE TODAS CLASES
CALCIO LEAS

Luis Fernández Martínez, 33

Teléfono 47068

LEED Y PROPAGAD

"TECNICOS"

PORTAVOZ DE LA ASOCIACION REGIONAL DE TECNICOS DEL CENTRO

Antonio Sempere

LA MEJOR HORCHATA DE CHUFAS
LIMON NATURAL

KIOSKO SERRANO, ESQUINA VILLANUEVA

COMERCIAL ACUMULADORES NIFE

P. A. Z. 6. MADRID TELF. 25025

ARMARIOS FRIGORIFICOS

PILAS SECAS, LINTERNAS COMPLETAS

HORNILLOS ELÉCTRICOS, MATERIAL AUXILIAR

Baterías de ferroniquel, elementos suplementarios, linternas de mina, filtros de gasolina, electrolito, ácido sulfúrico, etcétera.

MUEBLES CUADRADO

RAIMUNDO

CUADRADO

CAMAS DE METAL

Calle de Toledo, 34. - Teléfono 72682

RADIO-ELECTRICIDAD

MAXIMA GARANTIA TECNICA

CONSTRUCCION Y REPARACION DE RECEPTORES, AMPLIFICADORES, CINE SONORO, APARATOS ELECTRICOS PARA EL HOGAR, ETC. INSTALACIONES Y MONTAJES ELECTRICOS, ALUMBRADO, FUERZA.

GARCIA CEBRIAN PERITO E INGENIERO ELECTRICISTA

HUERTAS, 10

MADRID

TELEFONO 12469

GRAN LIQUIDACION

Por fin de temporada, 10 % de rebaja en todos los artículos.

TEJIDOS, CAMISERIA, GENEROS DE PUNTO, ETC.

HORAS DE VENTA: de 9 a 1 y de 4 a 7

SERRANO, 38

Se ruega a los clientes acudan temprano para evitar aglomeraciones

Café de POMBO

CERVEZA Y LICORES

Carretas, 4

Teléfono 14005

CONSEJO OBRERO DE LA

Casa Moisés Sancha

UNIFORMES PARA EL EJERCITO POPULAR

Montera, 14. - Teléfono 11877

Farmacias Confederales

DEL

Sindicato Unico de Sanidad

C. N. T.

A. I. T.

Número	DIRECCION	Teléfono
1	Lavapiés, 56.....	72.430
2	Avenida Pablo Iglesias, 20.....	46.338
3	Fuencarral, 138.....	32.155
4	Francisco Giner, 22.....	44.526
5	Francisco Zea, 11.....	54.252
6	Fernández de los Ríos, 20.....	43.377
7	Cuchilleros, 18.....	26.941
8	Alcalá, 164.....	53.030
9	Luna, 6.....	10.125
10	Castelló, 30.....	59.537
11	Goya, 89.....	55.680
12	General Pardiñas, 64.....	59.009
13	Pez, 25.....	20.804
14	Toledo, 66.....	72.731
15	Carretera Vicálvaro, 2.....	53.674

PRECIOS DE COOPERATIVA